

ESTACIÓN 15

La fuerza de la Cruz



Rompiendo el horizonte azul
La puedes encontrar,
Dos palos que cruzan la luz
Y te hacen recordar
Que hay un Amor sin fin
Que por ti brillará.
Condensa aquí todo el amor
Que puedas tu sentir,
Dos tablas te pueden salvar
De toda tempestad.
Siente en ti la pasión,
Sangre en tu corazón...
Por ti todo el dolor
Se vuelve paz.
La oscuridad se terminó
Porque la Cruz venció.

HOY TE LEVANTAN CON SU AMOR
MANOS ABIERTAS DE JESÚS.
COMPARTE VIDA Y CORAZON,
SIENTE LA FUERZA DE LA CRUZ.



ESTACIÓN 15

La fe

SECUNDARIA

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

C.5: Reconocer y apreciar la propia interioridad, la experiencia espiritual y religiosa, presente en todas las culturas y sociedades, comprendiendo la experiencia de personajes relevantes y valorando las posibilidades de lo religioso, para discernir posibles respuestas a las preguntas sobre el sentido de la vida, y favorecer el respeto entre las diferentes tradiciones religiosas.

C.6: Identificar y comprender los contenidos esenciales de la Teología cristiana, contemplando y valorando la contribución de la tradición cristiana a la búsqueda de la verdad, para disponer de una síntesis del cristianismo que permita dialogar con otras tradiciones, paradigmas y cosmovisiones.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

5.1: Valorar la experiencia espiritual y religiosa como dimensión humana y social propia de todos los pueblos y culturas, conociendo la especificidad de la espiritualidad judeocristiana y de otras religiones.

5.3: Descubrir posibles respuestas a las preguntas de sentido, conociendo y valorando las aportaciones a las tradiciones religiosas, en especial la propuesta de sentido de la vida de Jesucristo, elaborando sus propias respuestas partiendo de un análisis crítico y la adaptación a su situación personal.

6.1: Identificar a Cristo como núcleo esencial del cristianismo, y la Biblia como libro del Pueblo de Dios, valorando sus aportaciones a la vida de las personas y las sociedades.

6.2: Elaborar una primera síntesis de la fe cristiana, subrayando su capacidad para el diálogo entre la fe y la razón, entre la fe y la cultura, manteniendo las convicciones propias con pleno respeto a las de los otros.

SABERES BÁSICOS

- Situaciones vitales y preguntas existenciales en relación con la construcción del proyecto personal.
- Rasgos y dimensiones fundamentales de la vida humana en relación con la visión cristiana de la persona.
- El Evangelio como respuesta a la búsqueda de sentido.
- Reconocimiento de la espiritualidad y la experiencia religiosa como realización humana y social y su relación con los sacramentos.
- Jesucristo, revelación plena de Dios y acontecimiento y salvación para la humanidad.

BACHILLERATO

C.5: Valorar la dimensión espiritual como fuente de sentido y aprendizajes vitales, a través del análisis de las experiencias personales, del conocimiento de las tradiciones espirituales, y del diálogo interdisciplinar con otras visiones de la vida y del mundo, para descubrir las oportunidades personales, sociales y culturales de la experiencia espiritual como propuesta de plenitud de la vida personal y comunitaria

5.1: Identificar la dimensión espiritual de la persona y la diversidad del hecho religioso, valorándolas como una realidad presente en las culturas que se expresan de diferentes formas en las sociedades plurales.

5.2: Valorar la experiencia cristiana manifestada en Jesucristo y en tantos testigos a lo largo de la historia, como respuesta plena a las cuestiones vitales y de sentido, en diálogo interdisciplinar con respuestas filosóficas diversas.

- La experiencia del encuentro con Dios a lo largo de la historia como fuente de desarrollo pleno de lo humano
- Aportaciones de la experiencia religiosa cristiana para una vida con sentido en diálogo con otros paradigmas.
- Humanismo cristiano: Jesucristo, salvación y modelo de humanidad plena.

Sugerencia: para esta propuesta didáctica serán necesarias dos sesiones. Los tiempos dados son orientativos.

PRIMER PASO

La Cruz

Duración estimada:
1 hora

(Para esta sesión es necesario que, previamente, el profesor/a tenga elaborada una cruz grande en papel o cartulina).

Empezaremos lanzando a la clase la pregunta: **«¿Tenéis fe? ¿En qué?»**

Ahí, quizás, según las respuestas que vayan dando, surja la necesidad de explicar qué es la fe. Vamos dejando que ellos dialoguen, compartan sus opiniones, digan en qué tienen fe... El profesor/a simplemente modera el diálogo y escucha las respuestas, sin intentar corregir nada (a menos que sea muy necesario. Podemos dejar que esta parte dure de 15 a 20 minutos).

A continuación, lanzaremos la siguiente pregunta:

«¿Qué situaciones pueden hacernos perder la fe (en algo o en alguien)?».

Dejamos que se inicie de nuevo el diálogo, moderándolo y dejando que ellos/as vayan contestando sin nosotros guiar ni reprochar respuestas (siempre y cuando haya respeto entre ellos/as. Dejaremos para este momento otros 15 minutos).

Si el profesor/a lo ve necesario a raíz del diálogo mantenido, explicará qué es la fe y, especialmente, **qué es la fe cristiana**. Incluso puede hacer algún comentario acerca de lo que han dicho. Acto seguido, colocaremos en una pared la cruz que ya teníamos preparada. Después les recitaremos las siguientes palabras (u otras que el profesor/a sienta más suyas o crea más adecuadas para su clase, para ese momento; estas que propongo son orientativas):

«He aquí la cruz. Es el símbolo del fracaso, del sacrificio, del dolor, de la desnudez, incluso del ridículo... y también de la muerte. Contemplarla puede generar en nosotros miedo, repulsa, escándalo. Pero la cruz significa también esperanza, amor total, entrega hasta el final y salvación. Ahí colgaron a quien creyó que el amor de Dios es lo único que nos salva, y quien vivió de acuerdo a ese amor, curando, escuchando, visitando, enseñando, acompañando, rebelándose contra los sistemas que entonces oprimían a la persona...».

Repartiremos a los alumnos/as unos folios de colores. Con ellos tendrán que elaborar una imagen que para ellos/as represente la esperanza: una flor, una paloma, una estrella...

Dentro de ellas escribirán aquella situación del mundo que les preocupa (que puede estar relacionada con ellos mismos) y qué esperanza aguardan acerca de ella (ejemplo: me preocupa la falta de futuro profesional para los jóvenes- espero que cada uno encontremos nuestro sitio y salgamos adelante). Pondremos de fondo una música relajante y tranquila que les ayude a concentrarse en lo que están haciendo. Cuando la tengan, la recortarán. Les dejaremos 20 minutos para ello.

Manteniendo la música de fondo, volveremos a la idea de que **«la cruz no solo representa el sacrificio y la muerte, sino también la esperanza más profunda y verdadera en que no estamos solos y nunca lo estaremos, de que la muerte no tiene la última palabra»**. Entonces les invitaremos a que, pausadamente, de uno en uno y en silencio, coloquen sus imágenes con sus esperanzas en la cruz, al pie de ella, sobre ella o alrededor de ella (donde quieran).

De esa manera, la cruz del sacrificio y la muerte la transformaremos en la **CRUZ DE LA ESPERANZA**.

SEGUNDO PASO

...y la esperanza será más grande aún

Para este segundo paso retomaremos la imagen del sepulcro con la piedra redonda cerrándola. Ahí, recordamos, el alumnado había plasmado sus miedos (así también les recordaremos esos miedos que sacaron fuera y expusieron ante los demás).

En primer lugar, les pediremos que recuerden: **¿qué estación les ha gustado más?**

Les dejaremos de 20 a 30 minutos para que recuerden y luego vayan expresando en voz alta dicha estación, por qué les ha gustado y qué han aprendido de ella.

A continuación, les invitaremos a que miren tanto **la cruz** con la que trabajaron en el paso anterior como ese **sepulcro cerrado**. Entonces, por turnos, cuando sientan que es su momento, se levantarán y despegarán de la puerta del sepulcro aquella pieza que colocaron que refleja ese miedo tan profundo que sienten. Puede ser que, al despegarlo, la rompan o queden restos de su pieza de puzzle en el mural, sin ser despegada de él. No importa.

Cuando todas las piezas hayan sido retiradas, entre todos/as les pediremos que **«rodemos»** (retiremos) la puerta del sepulcro. Entonces dejaremos a la vista ese Cristo triunfante y alegre que nos demuestra que la cruz no es el fin. En ese momento, todos/as, en señal de alegría, aplaudiremos.

Duración estimada:
1 hora